

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

FUNDADOR, EMILIO ARTAVIA — DIRECTOR, FRANCISCO CHAVES MILANÉS

AÑO II

San José, domingo 20 de Junio de 1897.

NÚMERO 100

CONDICIONES

Sale los domingos.
Suscripción mensual.....50 cts.
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

Avenida C. N.º 50 — Apartado, 219.

AGENTES.

San Salvador, F. Mixco y C.º

Managua, Fernando Clavijo.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Junta de Consejo en Costa Rica:

Presidente, don Santiago Güell.

Secretario, don Francisco Chaves M.

Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.

Club de señoras *Hermanas de María Maceo*

Presidenta: señora María C. de Maceo.

Secretaria: señorita Teresa Antunez E.

Club *Hermanos Maceo*.

Presidente: don Santiago Güell.

Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.

Presidente: don Prudencio Odio.

Secretario: don Joaquín Vaillant.

Club *Costarricense José Martí*.

Presidente honorario: D. Joaquín Aisina.

Presidente efectivo D. Guillermo Obando.

Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellón Cubano*.

Presidente: don Emilio Artavia.

Secretario: don Emilio Montes de Oca.

Club *Infantil Recuerdo á Martí*.

Presidenta: señorita Julia Pérez.

Secretaria: señorita Ana María Moya.

SAN MARCOS

Club *General Francisco de Miranda*.

Presidente: don Marcelino Valverde.

Secretario: don Juan María Esquivel

DESAMPARADOS

Club *Máximo Gómez*.

Presidente: don Adolfo de Lemus

Secretario: don Carlos Monge.

HEREDIA

Club *Herediano El Grito de Yara*.

Presidente: Lc. don J. Federico González.

Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.

Presidente honorario Tráquilino Chacón.

Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.

Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.

Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.

Presidente: don Pedro Barahona.

Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.

Presidente: don Luis Rodríguez.

Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.

Presidente: don Miguel H. Céspedes.

Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.

Presidenta: doña Cecilia de González.

Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.

Presidente: don Rafael V. Milanés.

Secretario don Diego Castillo.

CARTAGO.

Club *Punta Brava*.

Presidente: D. Alejandro Guzmán

Secretario: don Manuel V. Blanco.

PARAISO.

Club *Maceo Resucitado*.

Presidente: Presbítero don Juan Garita.

Secretario: don Raimundo Solano.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.

Presidente: don Pablo Pérez.

Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.

Presidente: don José Arrasty.

Secretario: M. A. Roa.

EL PABELLON CUBANO

EN EXPECTACIÓN.

Derecho teníamos á esperar en la semana que termina, algo más concreto ó más decisivo acerca de los problemas que agitan la opinión en la actualidad sobre la lucha de Cuba.

Graves cuestiones están sobre el tapete de la política colonial; resoluciones decisivas se presentaron como serias amenazas en los comienzos del mes actual, trazando derroteros nuevos y seguros para la consecución de una pacificación urgente y necesaria, en que la personalidad del pueblo cubano era tomada por factor de capital importancia concediéndole el inalienable derecho de guiar el rumbo incierto de sus destinos, y en que á favor de un mercantilismo ocasional se iba á rendir culto de indirecto modo al sacrosanto principio de la justicia.

De otra parte, allá en la decrepita metrópoli en medio á la crónica anarquía de principios reinante, y dominando el continuo desconcierto de los indisciplinados elementos de su eternamente pésimo Gobierno, había surgido la crisis con todas sus complicaciones inesperadas, se había resuelto en un instante y como de manera provisional; y comenzaban á verse derruidos los cimientos del Gobierno de Cánovas y á notarse la desconfianza ó la hostilidad de algunos de sus secuaces con amenazadora inestabilidad. Weyler se venía abajo, Blanco se levantaba de su decadencia asiática para ser algo como una promesa, y Polavieja, el más taimado de esos carniceros, enigmático como nunca, aparecía según las afirmaciones de sus paniaguados como el salvador de la monarquía.

Sin embargo, ni del Continente Americano, ni de la Península Española, ha llegado noticia ó antecedente que resuelva el laberinto de conjeturas en que nos embrollamos.

Esperemos pues, la expectación se impone, pero la resolución no tarda.

La cuestión de Cuba

Extrañas contradicciones de los terroristas españoles.

— De THE SUN —

Washington.—La creencia de que el Gral. Weyler volverá pronto á España, se robustece con las diversas declaraciones que recientemente ha hecho de haberse restaurado la supremacía de España en Cuba y de hallarse la insurrección próxima á su término. El objeto inspirador de semejantes aseveraciones difícilmente puede ser otro que ir preparando su salida del teatro de su victoriosa campaña.

De ser ciertas sus alegaciones, puede Weyler regresar á España como el vencedor y pacificador de la columna rebelde y recibir la recompensa de sus hazañas. Algunos meses ha, comunicado á su Gobierno que había conquistado al enemigo en la provincia más occidental de la Isla; poco despues se declaraba triunfador de tres provincias; y más recientemente ha añadido una cuarta provincia á la lista de sus éxitos, concediendo solo á los revolucionarios una porción insignificante del Oeste, en q' quedaban reducidos á escasísimas guerrillas cuya segura destrucción sería solo cuestión de oportunidad. El ha arreglado las cosas á punto y á medida convenientes para la aplicación de esas reformas que España está ansiosa de otorgar á Cuba: él ha satisfecho á su propio Gobierno y al de la Unión Americana: él ha dado cuenta de los más peligrosos Jefes insurrectos: él ha apoyado y ha fortalecido las medidas financieras de España; ya es hora, pues, de que se jacte de no tener nada más que hacer en Cuba. Sus servicios son innecesarios durante la estación lluviosa. Y circula con mucho crédito en la Habana la noticia de que Weyler emprenderá dentro de muy pocas semanas, su viaje de regreso á España.

En los dos últimos años, durante el tiempo de aguas, los insurrectos han dado respiro á los españoles, manteniéndose inactivos en sus respectivos campos ámbos ejércitos be-

ligerantes, por la imposibilidad de realizarse operaciones militares.— También en este año es lo probable que los insurrectos estén quietos durante la mayor parte de la estación lluviosa. Así, durante medio año después de su regreso á Madrid, será posible á Weyler sostener su afirmación de que Cuba está vencida y pacificada.

Pocas cosas existen más curiosas que las seguridades oficiales del General Weyler sobre la pacificación de Cuba durante un período de meses, en el cual la prensa de la Habana viene publicando diariamente partes no menos oficiales de batallas contra la Revolución. Desde principios de este año, que el General en Jefe del Ejército español comunicó á su Gobierno haber pacificado las tres provincias de Occidente, han ocurrido en ellas, según los datos españoles, centenares de encuentros encarnizados, en que han sido muertos millares de rebeldes, llevando en todas partes é invariablemente el español la victoria cobijando á su bandera. Los informes contradictorios emitidos por su parte por las autoridades de la Habana se han sucedido sin interrupción, el uno al otro, y á menudo han llegado á publicarse simultáneamente. Al observador imparcial parece imposible que el Gobierno español pueda darles importancia alguna ó pueda soportar á un General responsable de tales contradicciones. Las tropas son felicitadas por triunfos incompatibles con el reinado de la paz; los oficiales son ascendidos ó condecorados por acciones que no pueden ser realizadas más que en función de guerra. ¿Qué valor puede nadie conceder á dos distintos dichos que recíprocamente se destruyen cuando son ambos de la misma procedencia y se apoyan en testimonios de igual género? En la guerra greco-turca, los turcos han ganado batallas, pero á ningún turco se le ha ocurrido pregonar que esas victorias se alcanzaron en medio de la paz: ningún turco sano de juicio habría proclamado que las filas enemigas contaban sólo algunos centenares de cobardes, cuando el ejército Otomano consistía en cien-

El whiskey "Lebanon Club" está sin adulteración.

Instituto Nacional de Higiene